

## CATACLISMO

Jorge María Ruscalleda Bercedóniz

*Si el cielo se cayera en mil pedazos,  
y la tierra se hendiera en sus cimientos,  
nunca podrán callar mis sentimientos  
ni el corazón vestido de balazos.*

*Si el sol se reventara en invernazos  
de estrellas derretidas, firmamentos  
que se apagan en luces de lamentos  
en un duro vacío de sargazos,*

*no habrá jamás dolores olvidados  
ni rastro alguno de mis viejas venas  
en los huesos por siempre rescatados.*

*Tendré las sombras del misterio, llenas  
de palabras, recuerdos derramados  
para mí solamente, por mis penas.*

## EN EL CRUCE DE TU VERA

Marcos Reyes Dávila

*Para Carlos Véjar, el IVEC y Veracruz*

1

*En el cruce de tu vera  
se nos cruzaron las venas.  
Mis ojos eran tus ojos  
Tu sangre estaba en mis venas  
Solo un momento después  
te hiciste polvo y arena.*

*En el cruce de tu vera  
se nos cruzaron las penas.*

2

*Un parpadeo tan sólo  
y me perdí en tus ojos.  
Se me perdieron tus muros  
la torre el cañón y el faro  
la promesa del mar puro  
las plazas y las bodegas  
la multitud de tus calles  
y tu malecón de arena.  
Por la ventana asomas  
el cuerpo azul de tu abeja  
y esa mirada que huye  
hebra en rebozo de cielo.  
Esa escalera me sube  
hasta el cielo que respira  
la promesa de tu seno*

*bullicioso y marinero.  
Con teclas de tus marimbas  
y los dedos de tus pencas  
soneas un son de sol  
en la piel de tus aceras  
aunque en la sombra los muertos  
asomen congas y cuero,  
viejísimas manos negras.*

3

*Miré un momento hacia oriente  
y se me perdió el techo azul  
el fruto amarillo  
la hoja verde  
la tierra café  
que el Caribe pide.  
Se me perdieron las palomas  
en la catedral de tus caderas  
(donde me juro inocente)  
los panes y los ríos  
la misma aldea de mis pasos de niño  
el viento aquel que nos hiciera  
el paraíso mismo  
el arcoiris granulado de tus telas  
los barcos del abrazo  
los mares de tu vera  
el beso en los portales  
que en la parroquia te espera.*

4

*Nada carece más de eternidad que el paraíso.  
Nada caduca más que un paraíso.  
Nada es más frágil  
que esa luz que oscurece sólo un soplo*

*Tan llena de sol como eras  
te libó fugaz un colibrí.  
Se me perdieron tus ojos a la vera  
y en la cruz de tus caminos me perdí.*

*Veracruz, noviembre 2011*

**Jorge María Ruscalleda Bercedóniz** (Aguadilla, 1944). Escritor puertorriqueño, doctorado en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesor de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ha dedicado gran parte de su trabajo al estudio de la negritud en la literatura latinoamericana. Entre sus libros, cabe citar: *La palabra exigente*; *Las voces consecuentes*; *Recuento general del negro en la poesía hispanoamericana*; *El negro en la poesía cubana*; y *Luis Palés Matos en la hora del negrismo*.

**Marcos Reyes Dávila** (Puerto Rico, 1952). Escritor puertorriqueño, con Maestría en Literatura Iberoamericana de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es Catedrático de Lengua y Literatura en la Universidad de Puerto Rico en Humacao y Director-editor de la Revista EXÉGESIS. Fue director del Instituto de Estudios Hostosianos (UPR-Río Piedras). Entre sus libros, cabe citar: *Pájaros de invierno* (1978); *Goyescas* (1980); *Estuario* (1981); *Hasta el final del fuego. Guajana: treinta años de poesía* (1992), *Hostos, las luces peregrinas* (2004), y *Una lluvia tan grande de campanas* (Compilación de seis libros, 2002).